

EXPLORACION ARQUEOLOGICA EN HUAPALCALCO, HGO.
QUINTA TEMPORADA, 1959

FLORENCIA MÜLLER JACOBS

La quinta temporada de exploraciones en Huapalcalco, Hgo., abarcó un período de seis semanas, desde el 30 de marzo hasta el 11 de mayo de 1959, con un presupuesto de \$12,500.00.

El plan aprobado consistió en hacer las exploraciones necesarias para recabar los datos faltantes para escribir una monografía sobre esta zona arqueológica, además de consolidar y restaurar todo lo explorado hasta la fecha.

Las excavaciones fueron hechas por César Lizardi Ramos y la que escribe. Lizardi Ramos se hizo cargo de la supervisión de los trabajadores y a él se deben las excelentes fotografías que ilustran este informe.

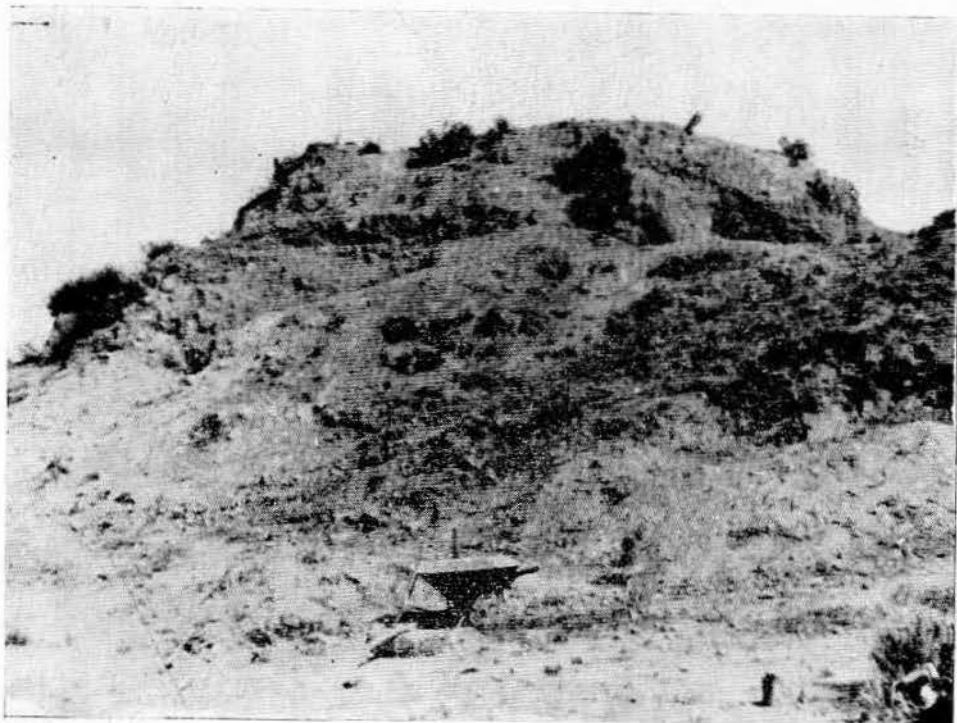
La autora, además de participar en las excavaciones, hizo los levantamientos y croquis de los restos arquitectónicos, así como el trabajo de laboratorio.

El resultado fue lograr la limpieza total de la terraza artificial del grupo VI, terminándose de sacar el Anexo y parte del Anexo A, que están en el norte y este de la terraza (fig. 1, láms. I y II).

Como en la temporada de 1958 se habían explorado totalmente las cuatro estructuras del M-VI y se inició la de la sexta estructura al frente del Anexo, parte de nuestro trabajo de esta última temporada consistió en terminar y limpiar los patios del poniente, sur y este del Anexo y averiguar la terminación del Patio Poniente por el norte. Todo esto se hizo, y se consolidó la parte sur del Anexo A.

EL GRUPO VI

El grupo VI consiste en una terraza artificial sobre la cual se edificaron en diferentes horizontes las diversas estructuras del Montículo VI, el Anexo y Anexo A. El M-VI tiene su frente sobre el Patio Poniente, el Anexo está adosado al norte del M-VI y el Anexo A cierra el Patio Poniente por el norte.



Lám. I.—El montículo VI al comenzar la temporada.



Lám. II.—El montículo VI al terminar la temporada.

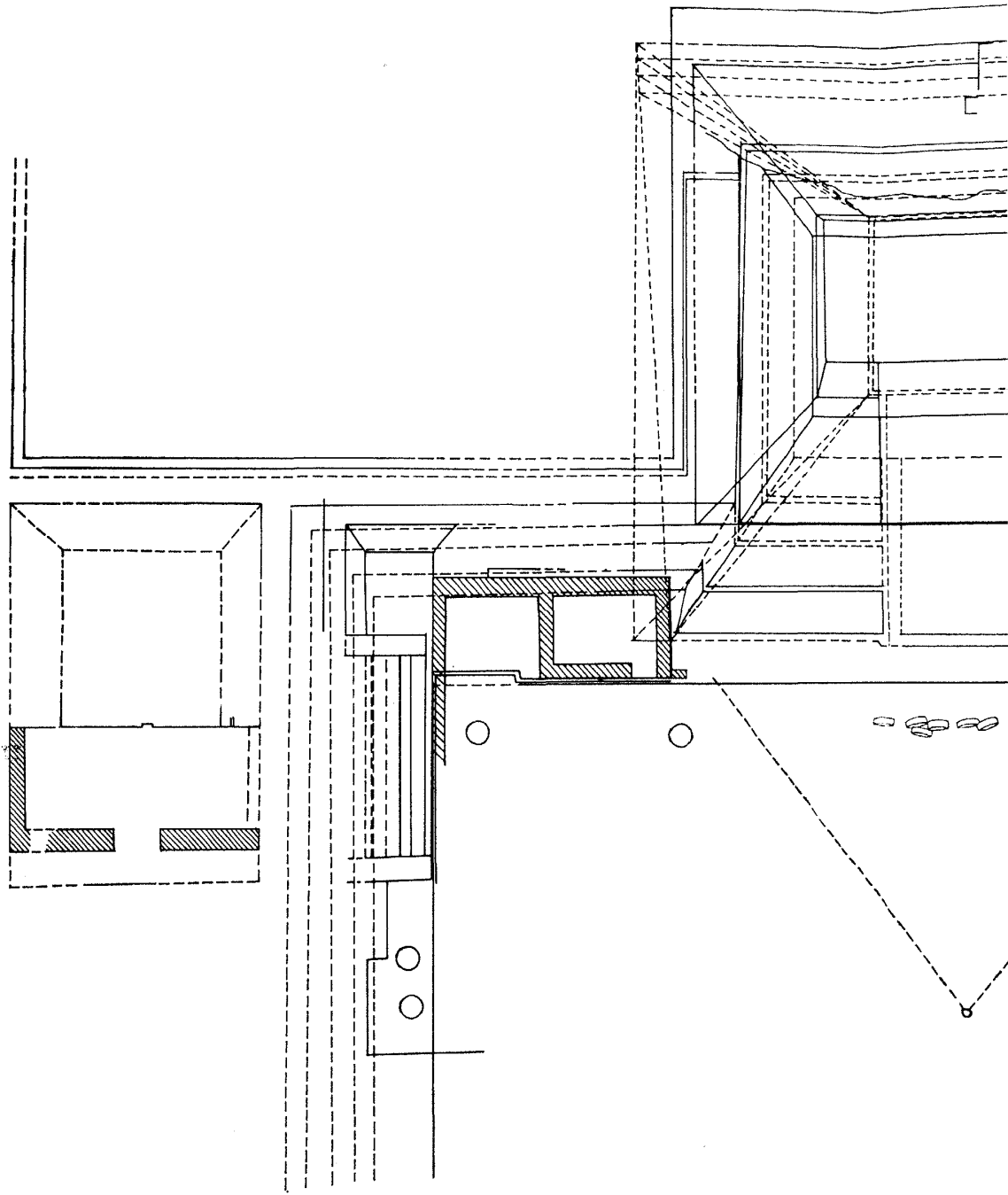
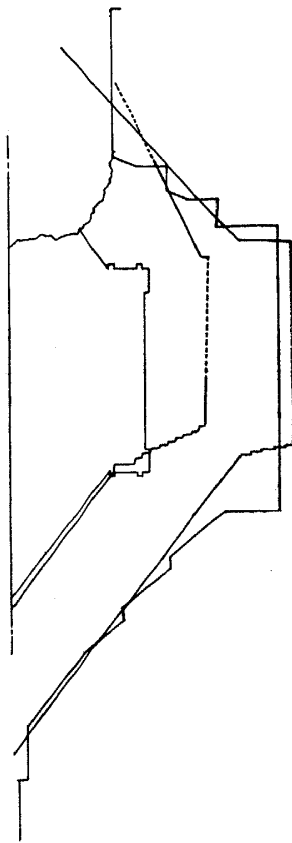
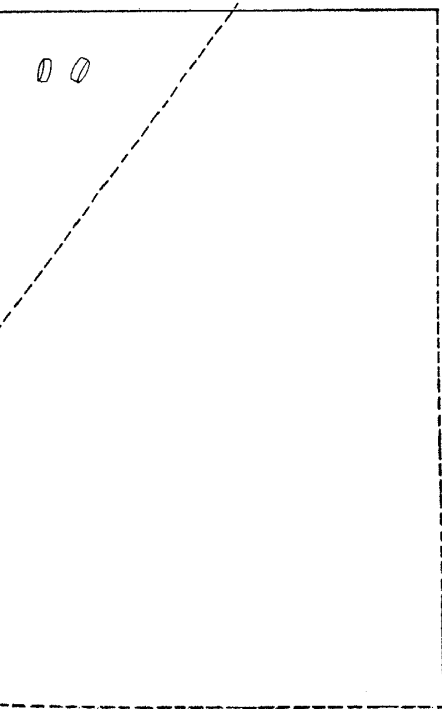
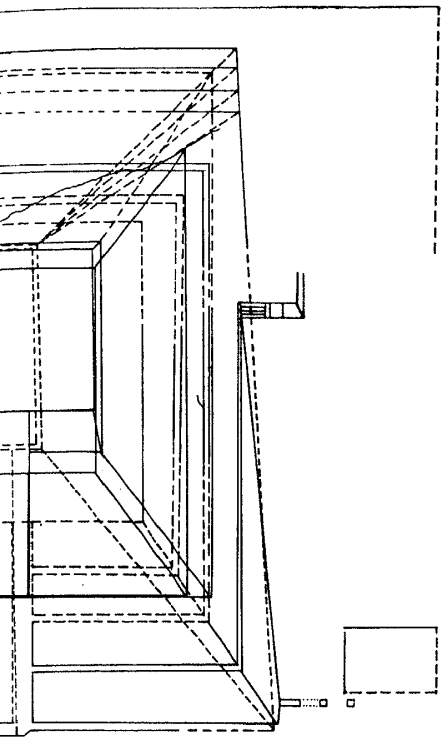


FIG. 1.—La zona arqueológica



ZONA ARQUEOLOGICA DE HUAPALCALCO
MONTICULO 6

SUPERPOSICION DE ESTRUCTURAS

- PRECLASICO SUPERIOR — E I
- E II
- TRANSICION — E III
- CLASICO — E IV
- E V
- POST CLASICO — E VI



0 1 2 3 4 5 10m

E.F. MULLER

FEBRERO 1960

En cuanto al Montículo VI, se encontró que este montículo tenía cuatro estructuras con diversas superposiciones, estructuras que se describen a continuación.

ESTRUCTURA I

Comenzando desde el interior para afuera, la I resultó la más antigua. Sus medidas en la base son de 20×18 m. aproximadamente, con una altura total de 5.60 m. Sus características arquitectónicas son: un talud de 4 m. de altura que remata con un tablero abierto que mide 12.70×8.20 m., con una altura de 1.60 m. En el tablero están contenidos los pisos VIII a XIII.

En la parte central, mirando al oeste, se encontró una escalinata corrida hecha de barro y revestida de lajas que medían 42×19 cm. La escalera llegaba al piso VIII y su ancho era de 6.90 m. En la esquina suroeste, cerca de la escalera, se encontraron los restos del entierro F (fig. 2, lám. III).

Sistema de construcción. El talud era un núcleo de tierra revestida de piedras boludas, enjarrado de lodo y aplanado de barro bruñido y después pintado de rojo. La primera hilada de piedras de este talud se asienta sobre un piso de barro de 10 cm. de grueso, que a su vez descansa sobre el tepetate natural. Estas piedras tienen un diámetro aproximadamente de 45 cm.; en las hiladas horizontales que siguen, hasta terminar la estructura, son de menor tamaño, alcanzando sólo 20×30 cm. de diámetro. De trecho en trecho, y en sentido vertical, el talud y tablero son surcados por unos canalillos que estuvieron rellenos de piedras chicas (lám. IV).

Al principio supusimos que estos canales eran para dividir las "tareas", con mayor razón porque los tramos que formaban dichos tableros y taludes daban más o menos las medidas de los brazos extendidos de un hombre; pero el albañil que de la zona de Teotihuacán se nos mandó para enseñar a los trabajadores, opinó que estos supuestos canales eran solamente indicios, ya que al construir la estructura se habían tendido cordeles para alinear mejor las piedras de revestimiento.

El tablero abierto tiene otros detalles interesantes; es solamente un cubo de tierra apisonada con revestimiento de piedras chicas, de 10 a 20 cm., en hiladas horizontales; descansa sobre una moldura o repisa formada por dos hiladas de lajas de 20 cm. de espesor. De aquí sigue un paramento vertical de 90 cm. de altura, el cual a su vez está limitado por otra moldura de doble hilada de lajas del mismo espesor que la anterior y termina con un remate plano de 30 cm. (lám. V).

La superficie estaba cubierta con una capa de barro negro sobre la cual se le aplicó pintura. En el lado sur se encontraron restos de una pintura mural de dos épocas; la superior consta de ganchos o grecas rectangulares entre bandas, en negro y blanco, mientras que la de abajo tenía un dibujo de círculos rojos sobre blanco (fig. 3).

Otro detalle de interés fueron los numerosos pisos que se encontraron, de los cuales seis corresponden a esta estructura, o sean del VIII al XIII, los cuales son de barro negro apisonado en capitas cuyo número varía entre 8 y 14; los pisos X y XI sólo difieren por tener un poco de tezontli mezclado con barro.

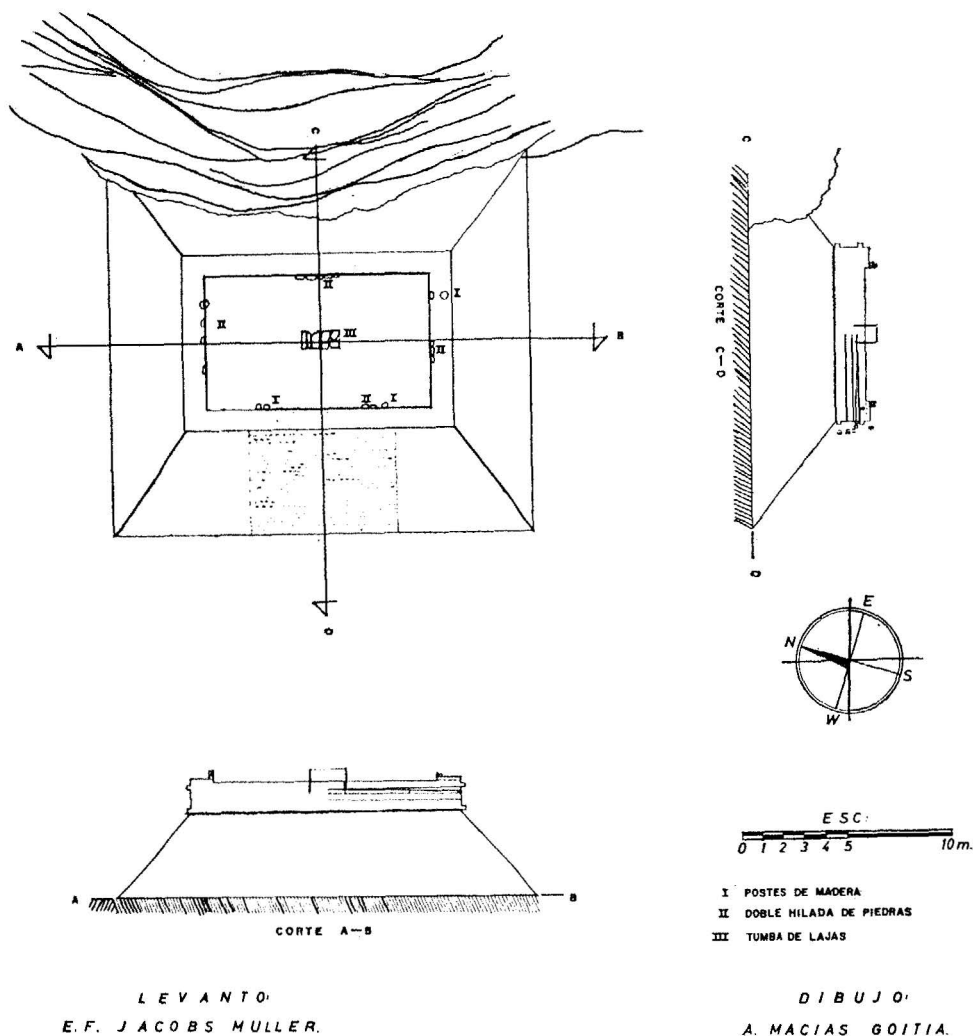


FIG. 2.—El M-VI de Huapalcalco, Hgo., estructura I.

Otro rasgo arquitectónico de interés fue la existencia de un cuarto en el piso VIII. Sus dimensiones son 10.80×6.20 m. Tiene una entrada por el poniente, la cual mide 3.60 m. A cada lado de la entrada se encontraron los restos de dos postes de madera empotrados en la pared exterior con algo de su recubrimiento de barro. En la esquina sureste, a un metro de los restos de la pared, se halló otro poste quemado de 45 cm. de diámetro y a su lado otro poste, pero este último arrancaba del piso XI.

Las paredes del cuarto estaban construidas de dos hiladas de piedra bruta y recubiertas de lodo, quedando entre ellas la impresión, y a veces los restos, de una



Lám. III.—Reconstruyendo el talud, ángulo sureste. Pueden verse los tres taludes anteriores.



Lám. IV.—Cara sur del montículo; a la derecha el talud de la estructura II y a la izquierda el de la estructura III.

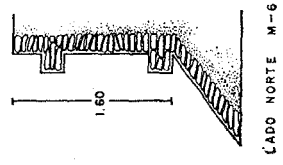
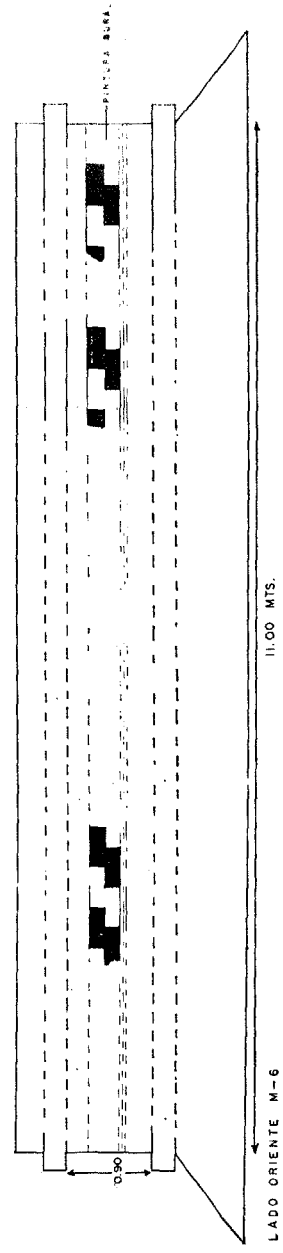
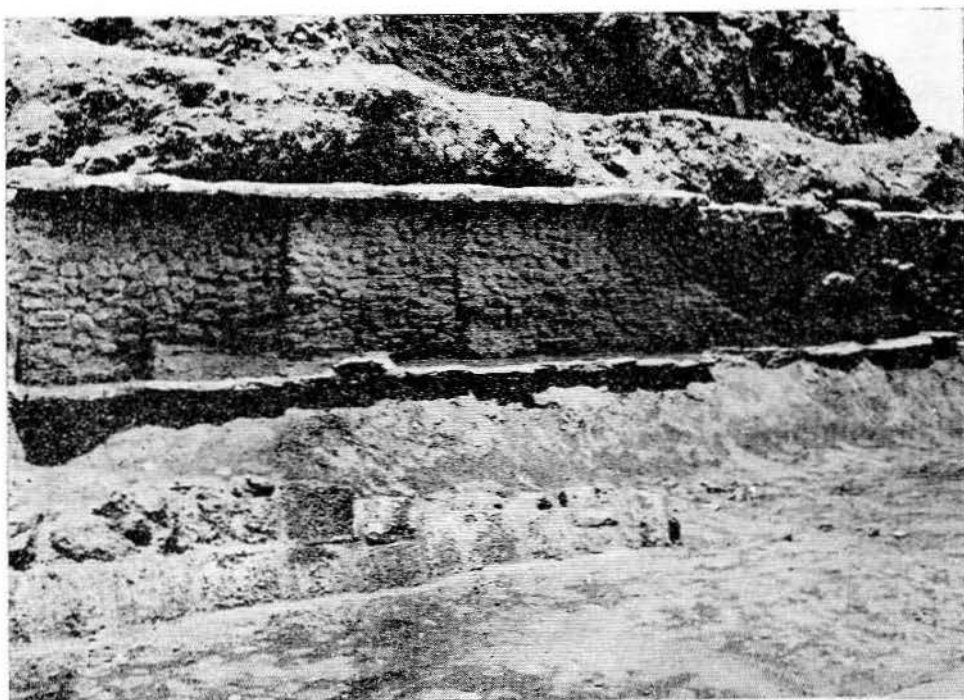


FIG. 3.—Detalles de la estructura I.

hilada de palos verticales muy similar al sistema de bajareque. Todo esto fue cubierto con un aplanado de lodo. Estos restos estaban quemados a tal grado que parecían ladrillo.

Por las huellas vegetales que se encontraron alrededor y fuera de la zona delimitada por los postes y restos de pared, se deduce que este cuarto tuvo un techo sobresaliente.



Lám. V.—Cara norte de la estructura I en reconstrucción; abajo el talud sur del Patio Norte, consolidado, de la estructura IV.

Además, en el centro del cuarto se encontró una tumba o caja de lajas con su ofrenda, de cuyos maderos se mandaron muestras para hacer las pruebas del Carbono 14; este es el entierro B. Igualmente pertenecen a esta estructura los entierros C-a y C-b, que estaban por el lado este.¹

Finalmente, Lizardi Ramos descubrió en las esquinas noroeste del talud, dos fogones o quemaderos llenos de ceniza y tiestos. Un quemadero estaba encima del otro y los tiestos correspondían al Preclásico Superior, Fase B.

¹ Müller Jacobs, F., 1960.

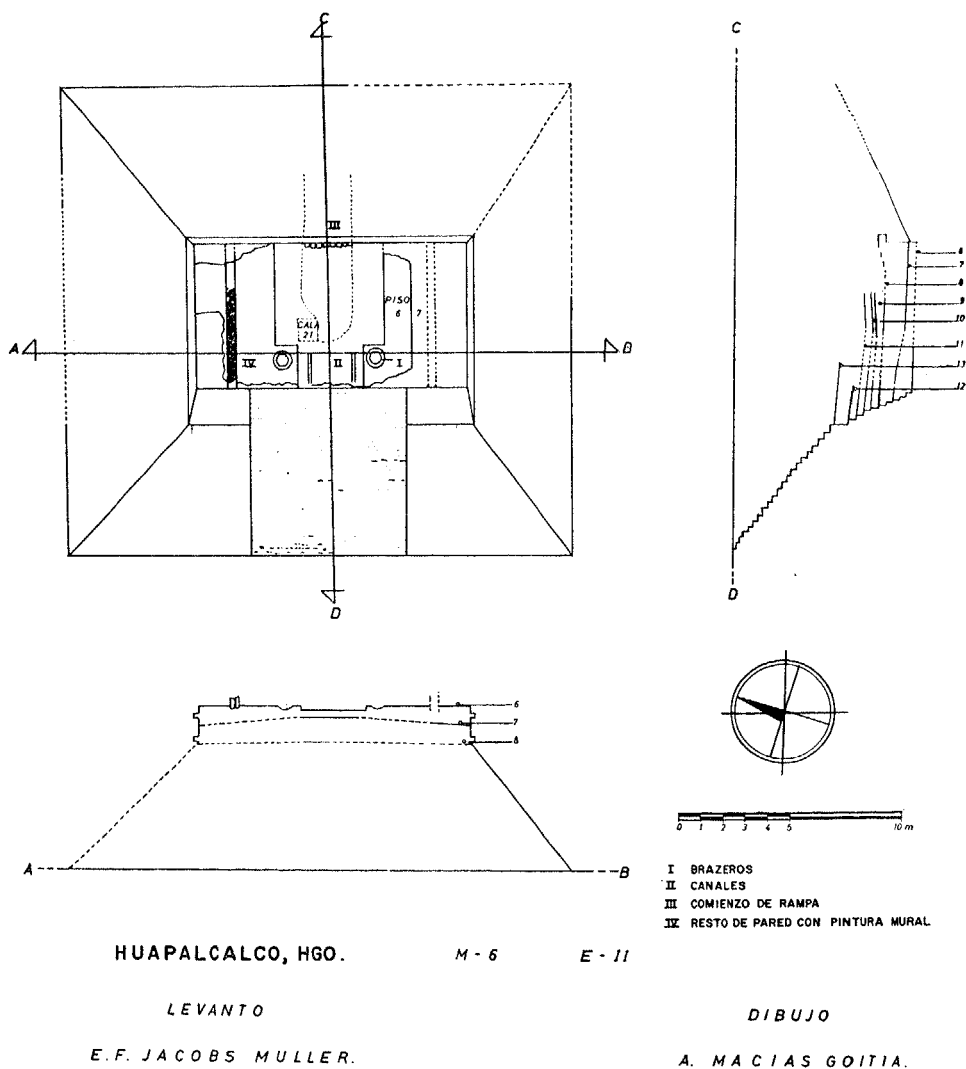


FIG. 4.—La estructura II.

ESTRUCTURA II

Es muy similar a la I, sus medidas en la base son 22.80×20.80 m., con una altura total de 7.35 m. Consta de un talud muy alargado de 5.75 m. que termina sobre el piso VIII de la estructura I, de donde arranca un tablero que mide en su base 12.50×6.50 m., con una altura de 1.60 (fig. 4).

Sistema de construcción. Es idéntico al de la estructura I, presentando la única diferencia de que sólo tiene un piso, el VII, y remata con el piso VI.

Pisos. El VII fue de mucho interés, aunque solamente se conoce la parte del centro hacia el sur, pues la presencia de murillos y restos quemados de un techo sobresaliente, nos indica que allí también existió otro cuarto.

Escalera. Lo mismo que en la Estructura I, estaba en el lado poniente, y al hacerla se llevaron parte del tablero de esa estructura.

Además, en el lado sur se encontró un empedrado de lajas y enjarrado de lodo que dan la impresión de que de allí arrancaba una rampa.

Piso VI. Sobre el piso de barro pulido, en el que aparecieron huellas de haber sido reparado hasta 14 veces, se encontró un edificio que consistió en una entrada a un vestíbulo por el lado poniente, con sus dos canales de desagüe que daban a un patio hundido de forma rectangular.

Por los lados norte y sur oriente corría una pequeña plataforma, a la cual a su vez estaban adosados dos cuartos, uno en el lado norte y el otro en el lado sur. En los recodos del norte y sur poniente se encontraron dos braseros de barro enterrados en el piso, con restos de ceniza. En la pared de lado norte y sur, sobre el barro que cubría el zoclo, se encontró un dibujo geométrico ondulante de color rojo.

No se encontraron entierros asociados a esta estructura, pero a la altura del piso VII, en el lado oriente, aparecieron dispersos los fragmentos de un caparazón de tortuga pintados de azul verde, y quemados.

ESTRUCTURA III

Es en esta estructura donde pueden observarse las dificultades que tuvieron los constructores de Huapalcalco, ya que constantemente tuvieron que estar haciendo más superposiciones para evitar el deslizamiento de la estructura que está edificada en la ladera del monte.

Cuatro superposiciones hicieron en el lado sur oriente y dos por el lado norponiente. La última medía en su base 26.55×27.88 m. y la estructura alcanzó una altura total de 11.60 m. (fig. 5).

También consta de un talud y tablero. El talud tenía una altura de 9.50 m., mientras que el tablero tenía 2.25 m., con una superficie de 7.80×4.30 m., pero por otros indicios parece que originalmente midió 8×8 m.

El tablero contenía 5 pisos y el talud descansaba sobre el piso VI de la estructura II, y de allí arrancaba el tablero.

El sistema de construcción era el mismo de las estructuras I y II.

La escalera. Es de interés porque se encontraron algunos detalles por los que difiere de las otras. Estaba hecha de lajas largas y delgadas, y comenzaba más abajo hasta quedar sobre el tepetate natural; el primer escalón tenía redondeadas las esquinas; toda la construcción estaba asentada sobre una pequeña plataforma o escalón que sobresalía 20 cm. de la base de la estructura, la cual estaba también redondeada y cubierta de aplanado de barro y pintado de rojo, encontrándose muestras de este detalle en el lado norte y oeste (lám. VI).

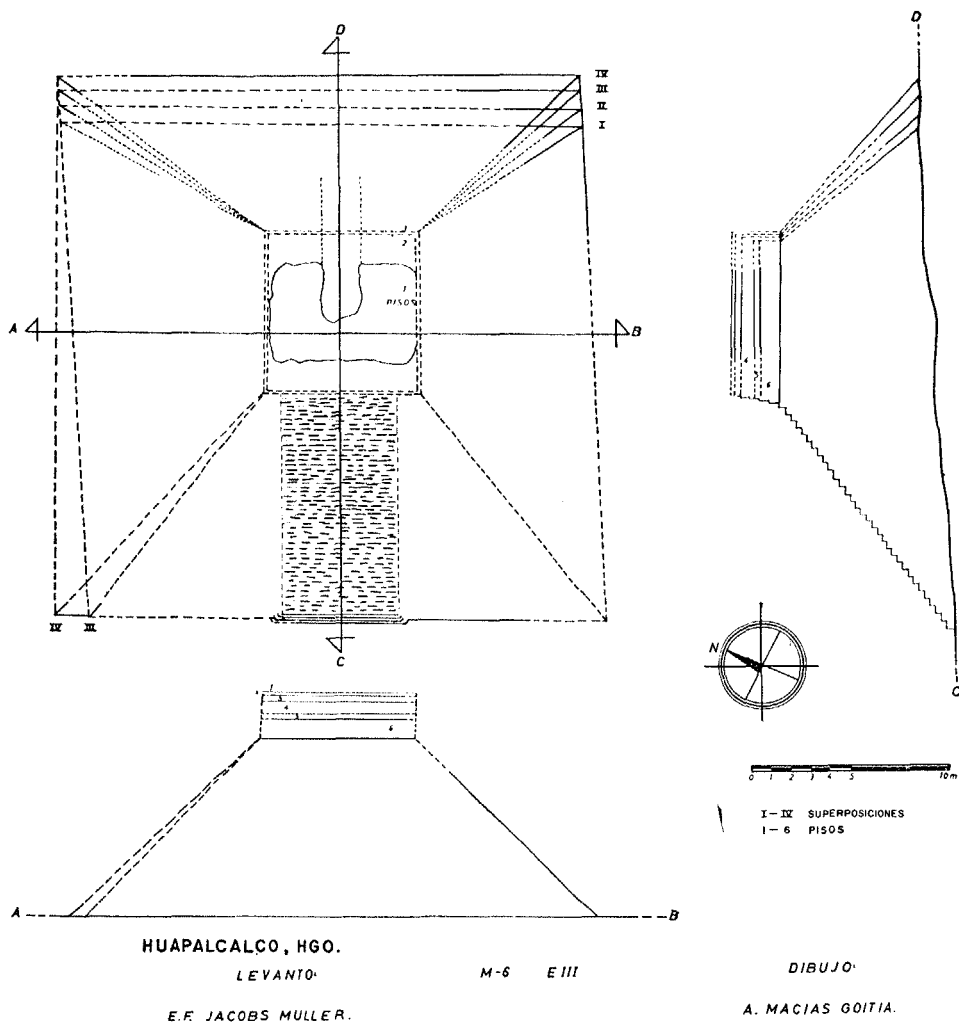


FIG. 5.—La estructura III.

Pisos. De la estructura que estaba sobre el piso I, debido al estado de destrucción, no se encontraron indicios sino solamente fragmentos del piso I y II, que indicaron que estaban hechos de tezontli y grava aplanada. El III era de barro quemado y el IV y V de barro negro pulido. Entre todos los pisos se encontraron restos de pintura mural con los siguientes colores: negro, rojo, blanco y amarillo, lo que sugiere que los edificios que se encontraban sobre los diferentes pisos, estaban decorados con pintura policroma. Además, aparecieron restos de murillos quemados y carbón, del que se mandaron muestras para obtener la fecha por Carbono 14.

Entierros. El entierro A, con su ofrenda, se encontró debajo del piso III.²

² Müller Jacobs, F., 1960.

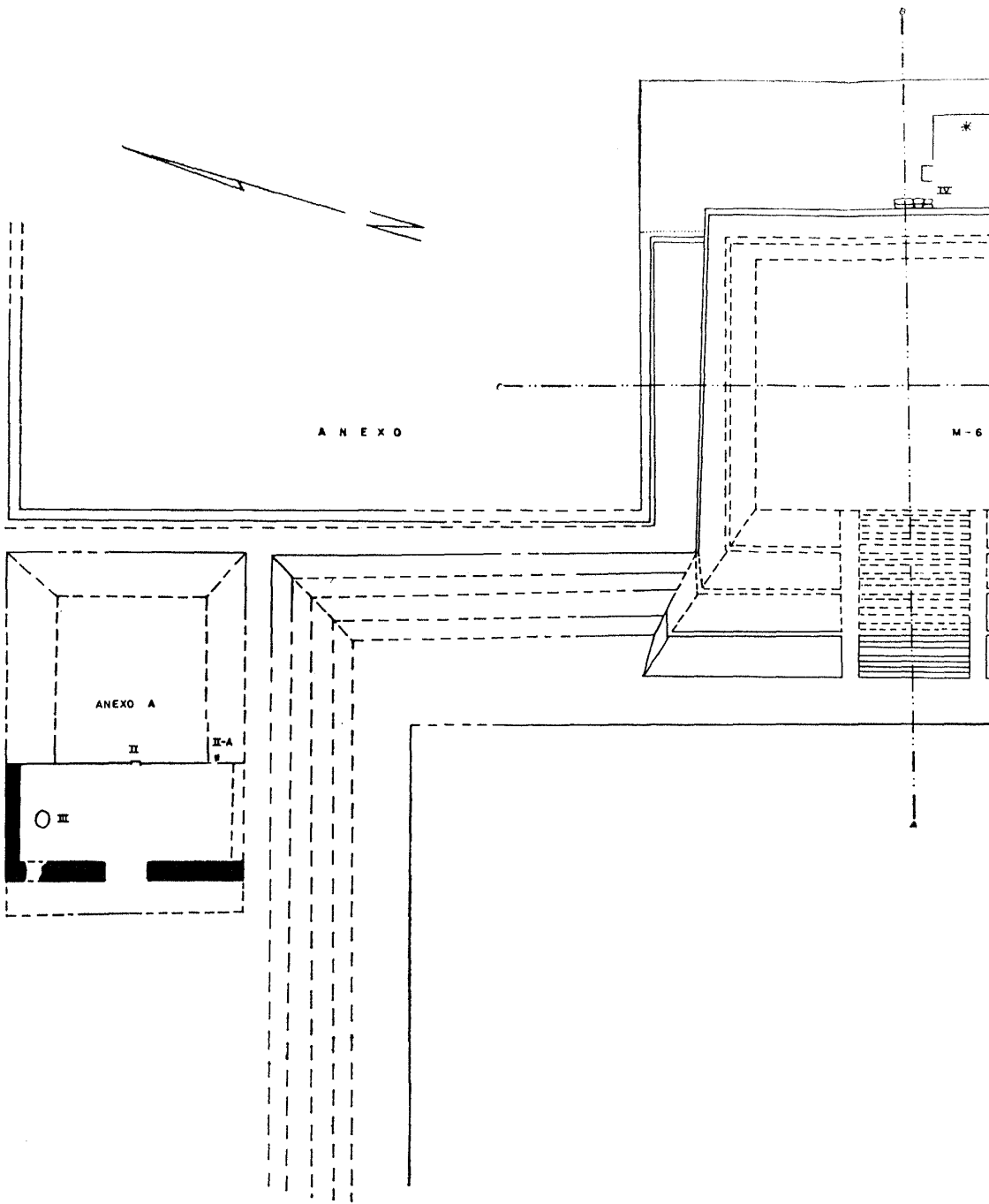
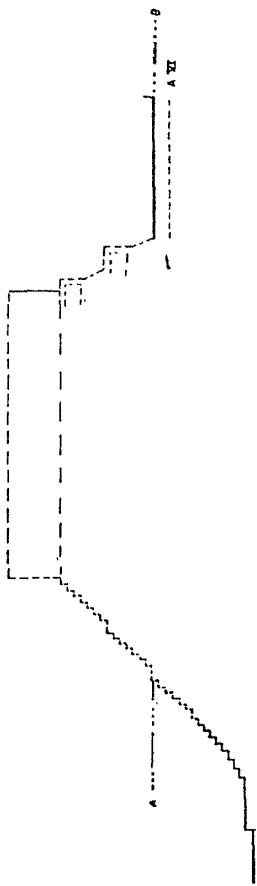
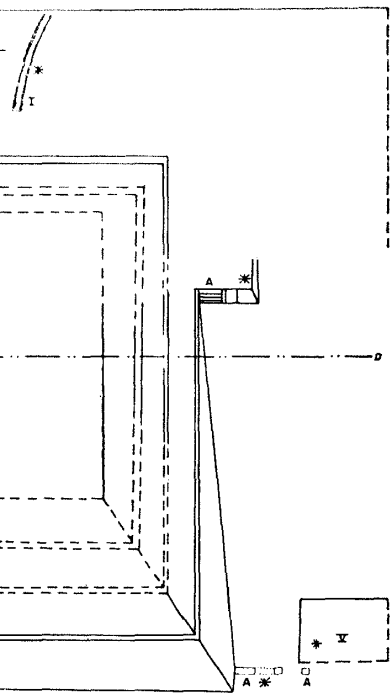


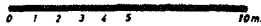
FIG. 6.—La estruc



HUAPALCALCO, HGO.

- I CANAL
- II MURILLO EMPOTRADO II-A DESAGÜE
- III BRASERO
- IV ARRANQUE DE ESCALERA
- V CUARTO DE FASE B
- * FASE B
- A FASE A
- VI PISO DE LAJAS FASE A

M-6 E-14

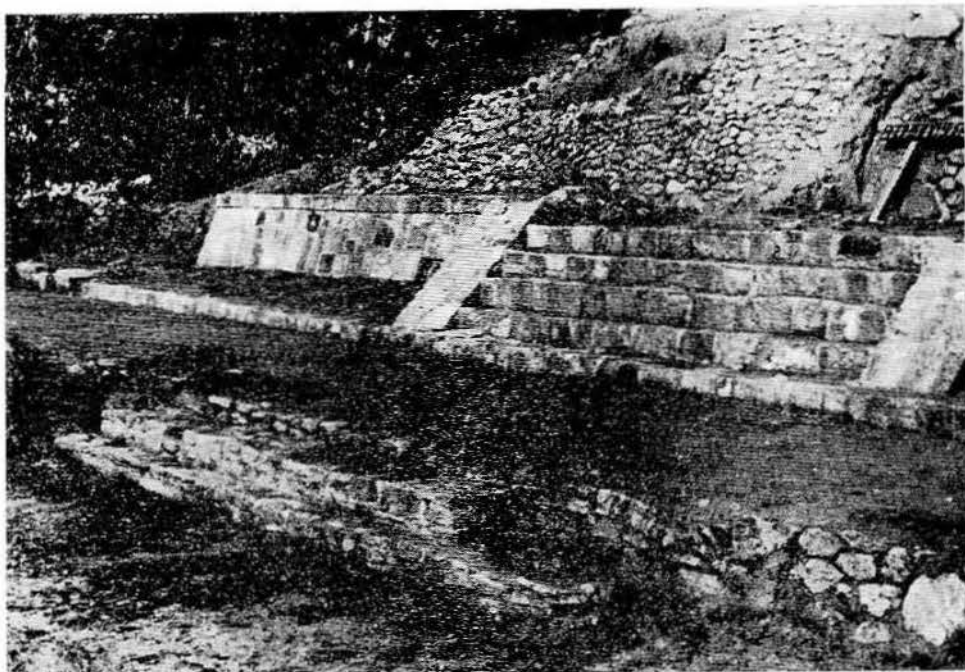


LEVANTO:
E. F. JACOBS MULLER!

DIBUJO:
A. MACIAS BOITIA

ESTRUCTURA IV

Esta estructura se compone de tres secciones, la estructura piramidal IV, el Anexo y el Anexo A. La estructura piramidal consta de cuatro cuerpos escalonados sobre una plataforma de 20 cm. de altura y con un ancho de 2.10 m., en el lado poniente. Tiene tres patios que servían para dar acceso a la terraza de atrás y comunicarse con el Anexo (fig. 6).



Lám. VI.—Cara oeste de la estructura IV; en primer término la escalera de la estructura III.

Esta estructura muestra dos épocas de construcción. La pirámide escalonada pertenece a la primera época o la más antigua; su primer cuerpo mide 26.5×24.70 m., el segundo 21×18.5 m., el tercero 18.5×15 m. y el cuarto 15.5×12 m. aproximadamente.

La escalera monumental que está al poniente tiene 5.60 m. de ancho y 8 de alto. La alfarda derecha mide 75 cm. y la de la izquierda un metro, hacia donde se ven señales de fuego (lám. VII).

El lado poniente del monumento tiene cuatro cuerpos de tablero y talud, con las siguientes medidas: talud un metro y tablero un metro. En el lado sur hay tres cuerpos, midiendo el tablero 60 cm. y el talud 60 cm. En el lado este sólo hay dos cuerpos con tablero de un metro y talud de la misma dimensión. Por el lado norte se encontraron dos cuerpos de tablero y talud, midiendo un metro cada uno.

Es posible que existiera un edificio sobre el piso I, porque durante las temporadas VI y VII se encontraron piedras de jambas a la mitad de la pirámide por el lado poniente, y una de cerramiento por los lados oriente y sur.

Patio Sur. Este patio mide 28.80×7 m. y es aquí donde se encontraron las dos épocas de construcción. Eran dos pisos separados por una distancia de 50 m. En la primera época se pasaba al patio sur subiendo un escalón que daba a una entrada que se encontraba a 80 cm. de la esquina suroeste de la estruc-



Lám. VII.—Reconstruyendo la escalinata de la estructura III; atrás, la escalera de la estructura IV.

tura IV, y seguía un pilar. En la segunda época se cerró esta primera entrada y el acceso se hizo por el otro lado del pilar, por una puerta que estaba en un cuarto (lám. VIII).

El paso del patio sur al oriente se hizo por medio de una escalera de cinco peldaños de 2.70 m. de ancho y 1.20 de altura total, con una alfarda de 80 cm. de ancho con un pequeño tablero y talud, en la primera época; en la segunda época se añadieron 80 cm. de tablero y otro piso de estuco.

Patio Este. Todo lo que se pudo encontrar de la primera época fue un piso de lajas sobre el cual se colocó un relleno de tierra, piedras y tiestos, para sobreponer a tal relleno la fase segunda. Esta consistió, en el centro del patio, en los restos de un vestíbulo con su entrada por el norte y un cuarto que medía 3×3 m.

Además, se encontró un caño de piedra labrada que iba de la estructura piramidal al lado suroriente del Patio Este.

Patio Norte. Este es un pequeño patio que pertenece a la primera época; medía 14×2.40 m. y por el norte remataba con un cuerpo de tablero y talud, que ya formaba parte de un Anexo, que es una gran plataforma que servía como calle para conectar el M-VI al Anexo y otros montículos (lám. IX).



Lám. VIII.—Angulo suroeste de la estructura IV; al fondo y a la derecha se ve la escalinata del Patio Sur, en primer término el borde de la plataforma correspondiente a la misma estructura.

El Anexo. El Anexo tiene un frente al patio poniente y está sobre la misma plataforma de la Estructura IV. Su longitud es de 29.30×14 m. y su altura de 4 m. Tiene cuatro cuerpos escalonados de tablero y talud que miden 50 cm. cada uno (fig. 7).

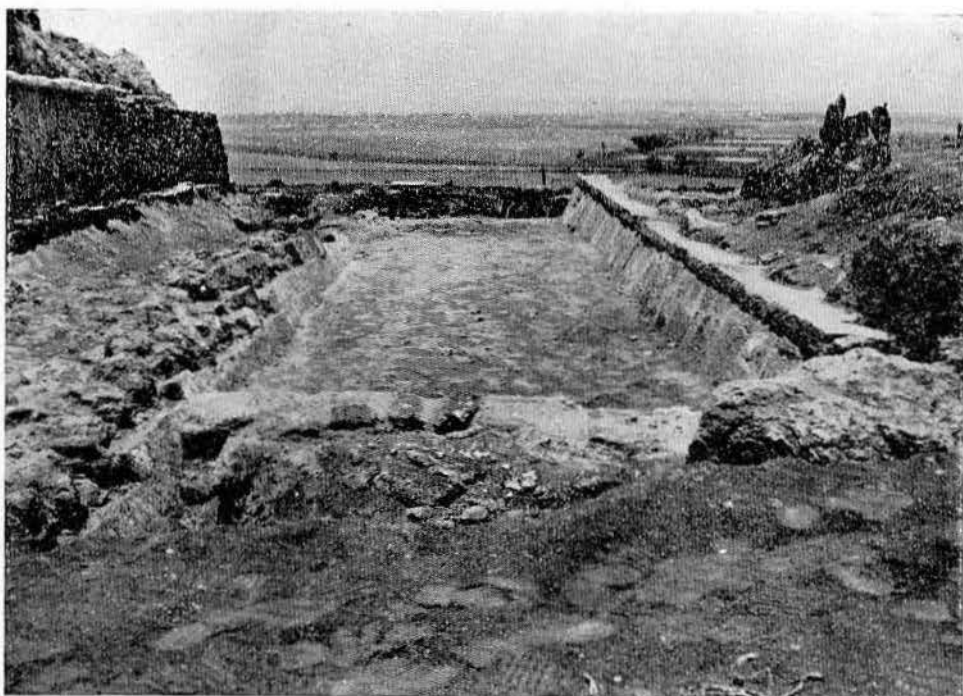
Su sistema de construcción es igual al de la estructura IV. Un detalle de interés es el hallazgo del entierro E que se encontró en la esquina surponiente a poca altura de la superficie, con ofrenda que pertenece a la época Azteca III.

El Anexo A. Esta estructura cierra el patio por el lado norte y su frente dá al poniente. En la base, su longitud, por el lado del patio, es de 25 m. y su altura de 5.75 m. Consta de tres cuerpos escalonados y el tablero y talud miden juntos 1.25 m. En la parte superior, junto al Anexo, se encontró una plataforma

que mide 9.40×10.10 m. en la base y que tenía una altura de 2.20 m. Adosado por el lado poniente está un cuarto, con su vestíbulo, que abre al poniente.

El cuarto mide 9.40×4.80 m. en el exterior; la entrada tiene 1.40 m. de ancho.

Un detalle arquitectónico interesante fueron las huellas de postes de madera en el lado oriente y el desagüe en la esquina suroriente (lám. X). También en

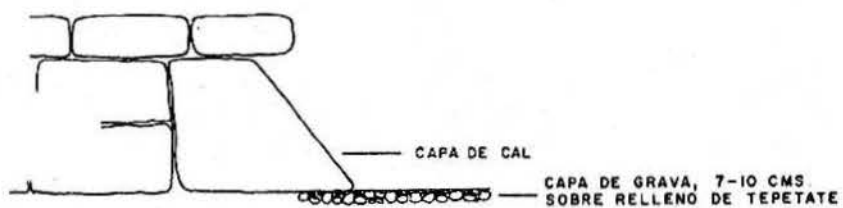


Lám. IX.—Patio norte consolidado; a la izquierda el tablero norte de la estructura I; a la derecha el tablero del Anexo de la estructura IV.

esta esquina se encontró una ofrenda que consistió en una vasija negra de fondo plano negro, sobre una cama de conchas (lám. XI).

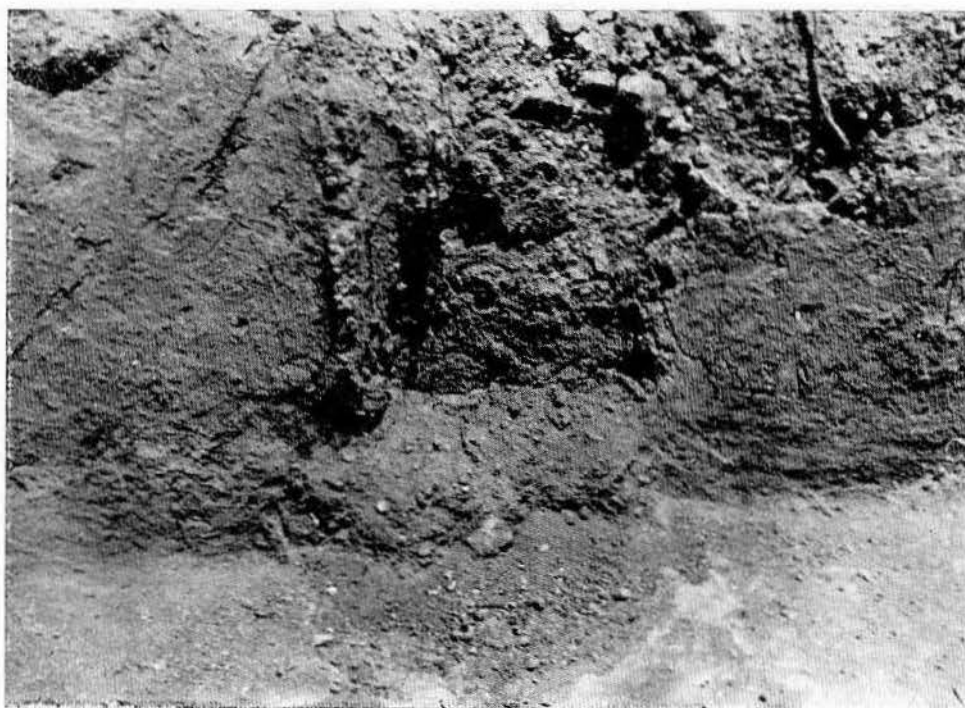
En el lado norte, a 1.80 m. del lado poniente, se encontró un brasero hecho de barro y empotrado en el suelo, con un diámetro de un metro. También se descubrieron restos del techo plano del tipo terrado.

Además, entre los escombros se encontraron varios fragmentos de pintura al fresco seco; uno de estos muestra un dibujo geométrico de entrelazados entre bandas, todo delineado con finas bandas negras y colores azul, verde, rojo, ocre, rosa pálido, amarillo ocre y negro. Según Agustín Villagra, este tipo de pintura es más antiguo que todo lo que se ha encontrado en Teotihuacán, siendo que su estilo es el típico de las pinturas de esa zona, según información verbal de Agustín Villagra.



DETALLE PLATAFORMA - ANEXO
CROQUIS SIN ESCALA.

FIG. 7.—Cuerpos escalonados del Anexo.



Lám. X.—Huella de poste de madera en el fondo del cuarto del Anexo A.



Lám. XI.—Ofrenda sobre el piso del cuarto del Anexo A.

Sistema de construcción. En la estructura VI, el Anexo y el Anexo A, hay un cambio notable en las técnicas de construcción. Primero, el uso de piedra labrada, que hay dos tipos, como lajas de corte rectangular con un recorte en una esquina y otro con un tope para afianzar la siguiente piedra en los tableros. Los taludes siempre rematan con una piedra de forma cuadrangular por la parte exterior y forman un semicírculo en el interior para empotrarse en el núcleo del edificio. Por primera vez aparece el uso de estuco para recubrir las piedras; el lodo es el material de construcción para las paredes de los cuartos y se usan grandes lajas de piedra para los cerramientos de las puertas. Además, se usa el barro o estuco para recubrir las paredes o pisos.

Escaleras. Las hay de dos tipos, pues en un caso es de bloques de piedra muy bien cortadas que miden 21×19 cm., o bien, es la aplicación de una piedra cortada de 26 cm. de largo a un núcleo de lodo, cubriéndose con un piso de hormigón de tezontli para hacer la huella y con un aplanado de cal. Este último tipo se encontró en el lado sur, mientras que el primero apareció en el lado poniente.

También en los pisos se usaron varias técnicas, la del lodo pulido que se halló en el cuarto del Anexo A; la de lajas que se encontró en la primera época del patio del este, y la del piso de hormigón de tezontli cubierto por una capa gruesa de cal. Este último tipo se usó en los pisos de los cuatro patios.

ESTRUCTURA V

Los restos de esta estructura se encontraron adosados al Anexo A, con vista al sur, sobre la plataforma del patio poniente (fig. 8).

Fue este el edificio que dio más muestras de la destrucción deliberada que ocurrió hace muchos siglos, pues solamente se salvaron ciertos detalles arquitectónicos como la parte sur del primer cuerpo de la estructura que tiene una longitud total de 17.40 m. por el lado sur y 6.50 m. por el lado poniente. Consta de un talud casi vertical y tablero con una gran escalera en el centro.

Esta escalera corrida tiene un ancho de 9.40 m. y sus alfardas están talladas en piedra y después cubiertas con estuco, con un bajo relieve muy estilizado de los crócalos de una serpiente (lám. XII).

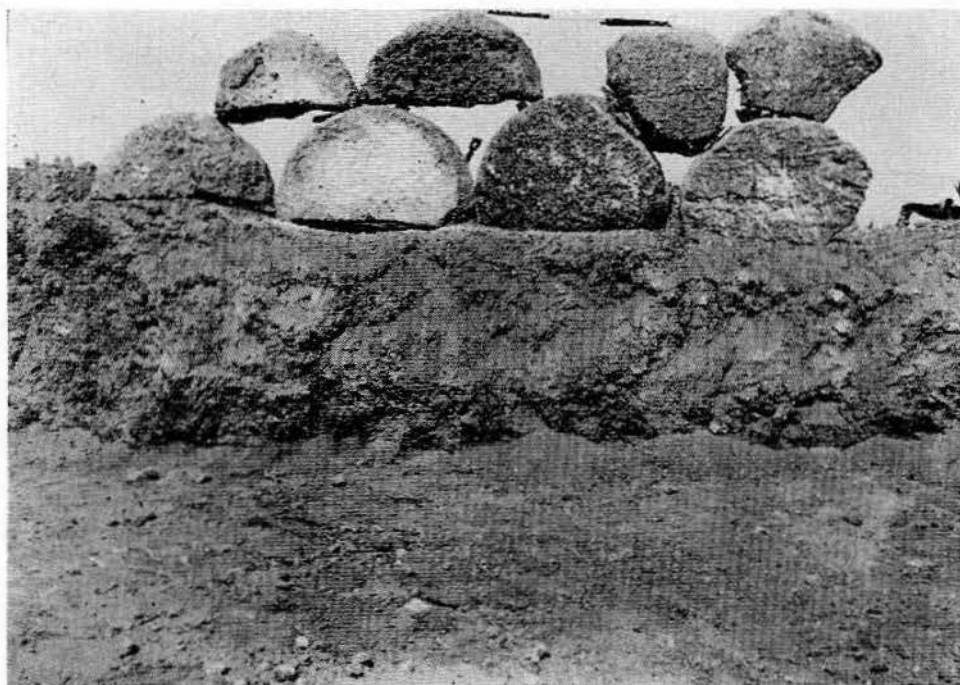
Otro detalle interesante es que a 3.50 m. a cada lado de la escalera, especialmente en la esquina norponiente, el muro se entremete 90 cm.; por la esquina noreste da vuelta hasta 2.70 m., sobresale en un trayecto de 1.40 m., entonces sigue derecho con dirección al sur por otros 2.40 m. para meterse unos 50 cm. y después sigue otro 1.50 m. donde se perdió el rastro.

En las esquinas noreste y noroeste se encontraron muchos tamborcitos y clavos arqueológicos (fig. 8, Fase A-VI) que parecen haber pertenecido a un friso, y varias piedras labradas en bajorrelieve; otros tamborcitos se encontraron en el escombros (lám. XIII), piedras esculpidas con representaciones de largas plumas, un miembro humano y un par de discos.

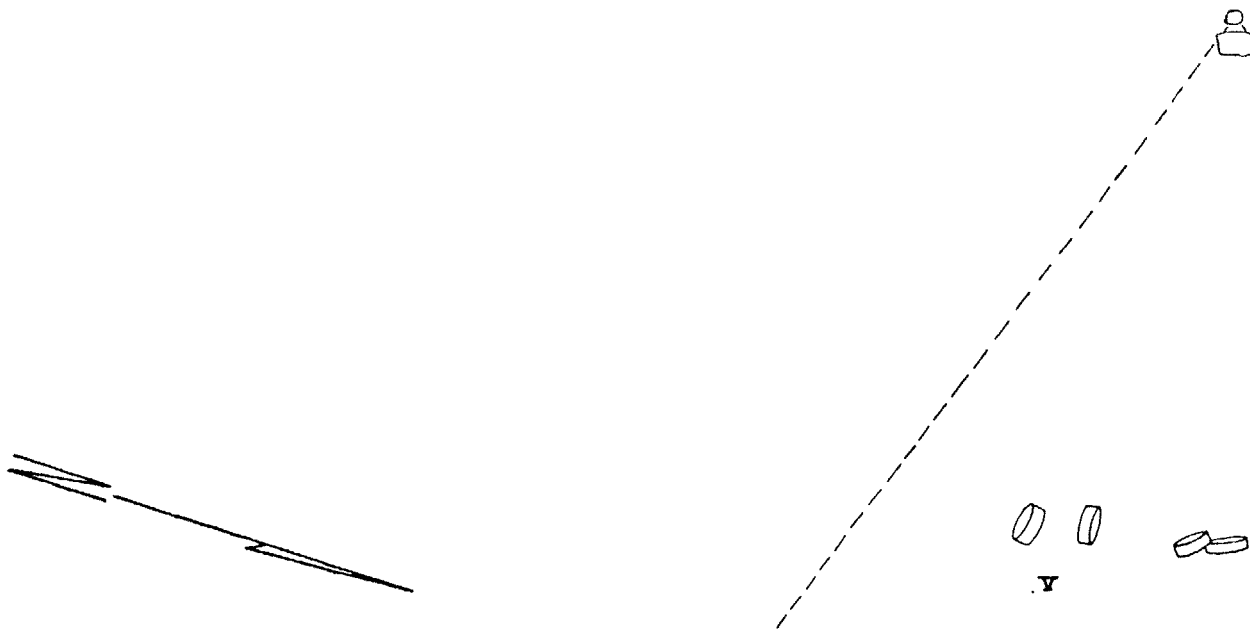
Además, se encontraron una grandes piedras cilíndricas en la esquina norponiente de esta estructura y varias más dispersas sobre la plataforma frente a



Lám. XII.—Vista de la escalera y alfarda de la estructura V.



Lám. XIII.—Tamborcitos de la estructura V.



HUAPALCALCO, HGO.

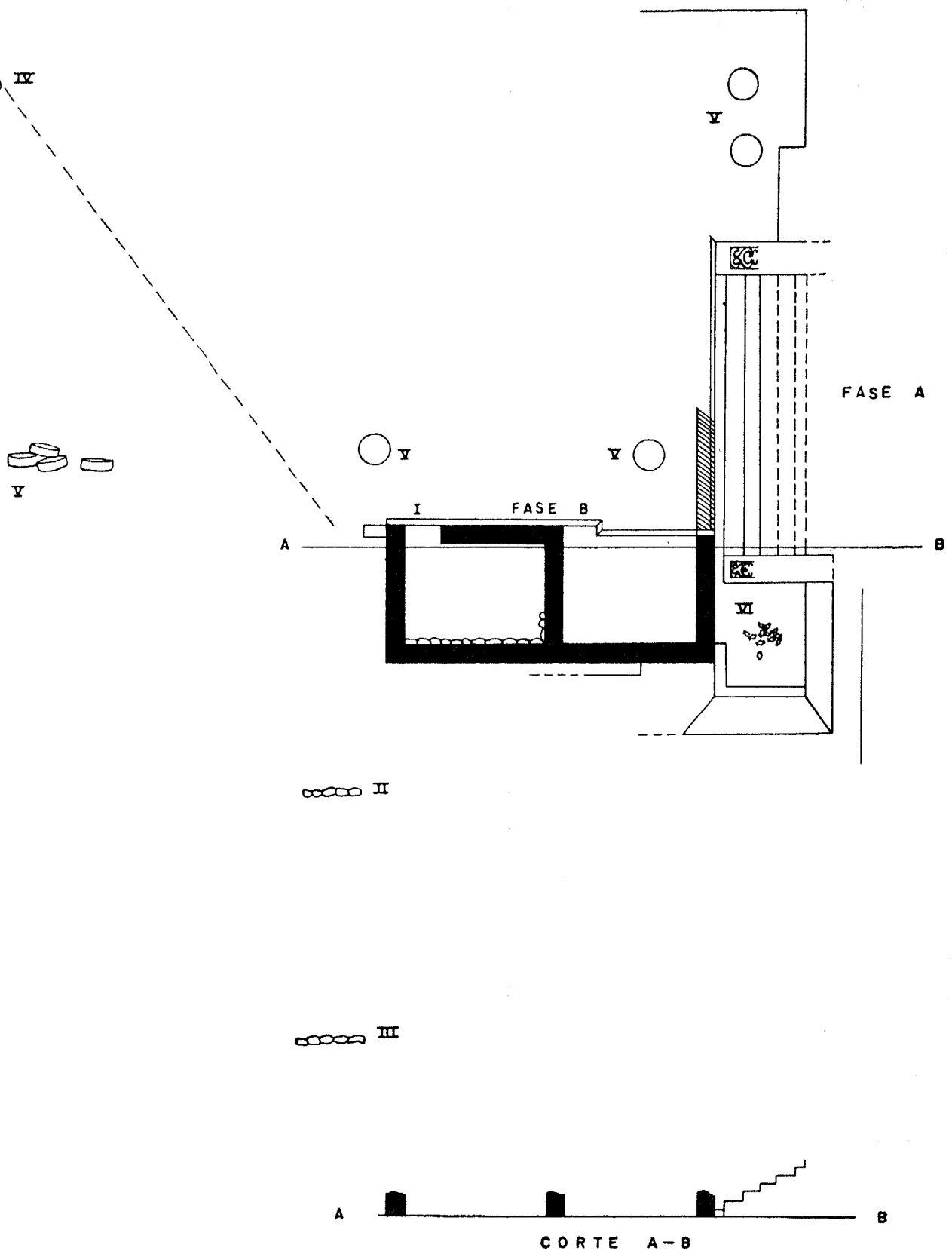
ESTRUCTURA 5 FASE A IV V VI

ESTRUCTURA 6 FASE B I II III

CONTINUACION DE PARED REMOVIDA

ESCALA 1:100

EXPLORO Y LEVANTO: E.F. JACOBS MULLER



estructuras V y VI.

la estructura IV; por las impresiones dejadas parecen haber sido los fustes de unas columnas de madera (fig. 8, Fase A-V).

También en el centro del patio poniente se encontró una piedra megalítica que pesaba varias toneladas y a su lado otra piedra en forma cilíndrica. Parece que la piedra megalítica fue destruida deliberadamente, por lo cual es imposible averiguar qué representaba. Al levantarla se encontraron por debajo algunos clavos arqueológicos similares a los de Tula (láms. XIV y XV).

Sistema de Construcción. Es muy diferente al de las anteriores. Este edificio está construido con grandes piedras megalíticas paradas en forma cuadrangular, que miden 2 m. \times 90 cm., que estaban colocadas a intervalos de un metro; los espacios estaban rellenos con piedras chicas, tierra suelta y tiestos.

En la parte exterior estaba cubierta con un aplanado de cal, los escalones estaban hechos con bloques grandes bien trabajados y recubiertos de una gruesa capa de aplanado de cal.

ESTRUCTURA VI

Si poco quedó de la estructura V, menos se encontró de la VI, por ser la más moderna y la más superficial. Está situada sobre el piso de la plataforma de la estructura IV en la esquina noreste, y su pared del norte tapaba completamente la estructura V. Por lo tanto, se tuvo que remover parte de esta pared para dejar al descubierto la otra estructura (fig. 8).

Consta de un cuarto y vestíbulo cerrado por los tres lados, teniendo abierto sólo el lado poniente que daba acceso al patio poniente. Las dimensiones exteriores del cuarto son 6.90 \times 4.25 m. y una puerta en la esquina suroeste con anchura de 1.20 m. El vestíbulo medía 4.50 \times 4.10 m., y con los 4.50 m. de la pared que seguía por el lado norte da un total de 8.60 m. Adosado a la esquina exterior del suroeste del cuarto, estaban los restos de un pilar de piedra.

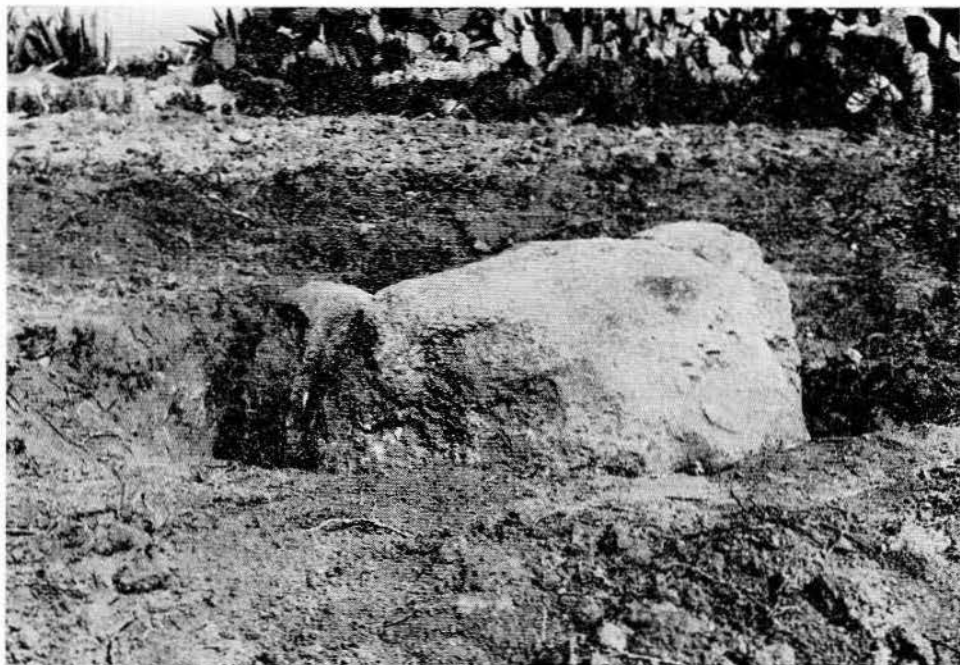
Sistema de Construcción. Llamó mucho la atención el sistema de construcción, porque las paredes estaban construidas con piedras labradas en forma rectangular, colocadas verticalmente en sillerías; por el lado norte todavía se encontró la pared *in situ* hasta la altura de dos metros. El piso del cuarto estaba formado por lajas cuidadosamente colocadas y en el interior de la pared aún conservaba restos de aplanado de cal pintado de verde azul.

DISCUSION

Las diferentes técnicas y los rasgos arquitectónicos del grupo VI de Huapalcalco nos ayudan a relacionarlos con otras estructuras similares del Valle de México y otras regiones de Mesoamérica a través del espacio y el tiempo.

Por ejemplo, el uso de los pisos de barro de las estructuras I y II, y la costumbre funeraria de entierros en los edificios y por debajo de los pisos, son semejantes a los de Tlapacoya.³

³ Barba de Piña, B., 1956, p. 106, lám. 21.



Lám. XIV.—Piedra megalítica y piedra cilíndrica *in situ*, en el centro del Patio Oeste.



Lám. XV.—Clavo arqueológico hallado entre el escombros de la plataforma. Este clavo es similar al encontrado debajo de la piedra megalítica del centro del Patio Oeste.

Los cuartos adosados del piso 6 de la estructura II son similares a los del Cerro del Tepalcate, según lo demuestran las fotostáticas exhibidas en el Salón de las Culturas Preclásicas del Museo Nacional de Antropología.

Debido a la generosidad de James B. Griffen, tenemos una fecha del Carbono 14 de 1950 \pm 200 años, o sean 150 a. C. para la Estructura I, la cual concuerda con la cerámica encontrada en su interior y que corresponde al final del Preclásico Superior.⁴

La estructura III está asociada a cerámica similar a la del interior de la Pirámide del Sol, o sea Teotihuacán I. En sus rasgos arquitectónicos se parece a la de Cuicuilco, porque las dos están hechas de un núcleo de barro limitado por piedra y tienen restos de una rampa.⁵ Pero todavía está más relacionada con la pirámide de piedra del Grupo Heizer, que también está asociada con la cerámica de Teotihuacán I.

La fecha del Carbono 14 que tenemos para los pisos 1-5 del interior de la estructura III es 1650 \pm 200 años, o 50 d. C.⁶ Y si tenemos en cuenta la más reciente del grupo Heizer que es de 83 a. C. y la de 1960 o primer año de la Era del grupo Lenz de Cuicuilco, y además le añadimos la nueva fecha dada por Millon del montículo de Oztoyahualco en Teotihuacán, que es 30 a. C. \pm 80 años, se ve que casi todas estas fechas se agrupan alrededor del primer siglo de nuestra era, la cual sería la fase de transición entre el Preclásico Superior y el Clásico Inferior.⁷

Los rasgos arquitectónicos de la estructura IV con su Anexo y Anexo Norte hablan de estrechos contactos no sólo con Teotihuacán, lo cual también se confirma por la cerámica. Particularmente se ven estas semejanzas en la escalera, el descanso, las alfardas, las medidas de la huella que recuerdan a las de la Pirámide del Sol.⁸ El tablero y talud también se parecen a los del cuerpo adosado de la Pirámide de la Luna,⁹ así como el uso de concreto de tezontli y cal; todo esto nos indica la contemporaneidad de estos dos sitios durante el Clásico Inferior.

Pero esto no es todo, pues hay ciertos elementos decorativos, como el uso de entrelaces que se encuentran en los dos sitios, que nos señalan el fuerte contacto que Huapalcalco y Teotihuacán tuvieron con las culturas de Veracruz, especialmente con la región de El Tajín. Otro rasgo es el hallazgo de yugos¹⁰ y cerámica de El Tajín en Huapalcalco, que indica que estas relaciones persistieron a través del Clásico Superior y el Postclásico, pudiéndose considerar que el horizonte Clásico de Huapalcalco duró desde el siglo II al VIII.¹¹

El horizonte Postclásico se encuentra representado por las estructuras V y VI, las cuales nos demuestran relaciones muy estrechas con Tula.

⁴ Müller Jacobs, F., 1959, p. 150.

⁵ Marquina, I., 1951, pp. 50-51.

⁶ Müller Jacobs, F., *op. cit.*, p. 153.

⁷ Millon, R. y Bennyhoff, J. A., 1961, p. 519.

⁸ Marquina, I., *op. cit.*, p. 72.

⁹ *Ib.*, p. 78, lám. 16.

¹⁰ Lizardi Ramos, C., 1956-57, p. 115.

¹¹ Müller Jacobs, F., F., 1959, *op. cit.*, p. 157.

Ante todo, ésto se ve en el talud que es de poca inclinación en la estructura V, recordando al Templo de Tlahuiscalpantecuhtli o el Edificio B de Tula,¹² en la banqueta, el vestíbulo con columnas, el uso de columnitas y clavos, todos estos rasgos que se han encontrado en la estructura V del grupo VI de Huapalcalco y en el edificio B de Tula.¹³

Sin embargo, el fragmento de los crótalos de una serpiente que tiene esculpida la alfarda de la escalera, aunque el tema nos recuerda el del Monumento Descubierto de Xochicalco,¹⁴ difiere mucho en el estilo, y más se asemeja a las serpientes estilizadas en forma de entrelaces tan características de la región de El Tajín.¹⁵

Lo mismo el uso de los fustes de piedra cilíndrica nos relaciona a Huapalcalco con las culturas del Golfo. La presencia de la cerámica Mazapa y Huapalcalco, que se encontró asociada con la estructura V, es parecida a la del Pozo de Yahualá, Teotihuacán, lo que parece indicar el momento de contacto con Tula. Por otro lado, la presencia de la cerámica anaranjada fina de un tipo especial en Huapalcalco¹⁶ y en Yahualá, nos indica la presencia de las culturas del Golfo de las regiones de Tabasco y Campeche en estos dos sitios arqueológicos.¹⁷ Además, el hallazgo de los tiosos de las fases Cholulteca I y Pánuco V nos muestran los contactos que Huapalcalco tuvo con estas regiones durante el Postclásico.¹⁸

Las señales de destrucción de las estructuras de este horizonte y la presencia de la cerámica Azteca II y III parecen confirmar los datos históricos sobre quienes fueron los conquistadores, los cuales después construyeron en otros sitios sus edificios en la misma zona arqueológica.¹⁹

Resumiendo los datos obtenidos de las exploraciones 1954-59, se ve que el Valle de Tulancingo fue habitado por el hombre desde la época prehistórica. Esto fue debido a la situación geográfica y ecológica privilegiada del Valle, donde por su buen clima y las inundaciones periódicas de las lagunas y ríos, fertilizaban la tierra, asegurando una fuente de agua estable. Por estas razones se pudo desarrollar la agricultura en alto grado y de esta manera mantener una población estable.

Si a todo esto se agrega la presencia de las vetas de obsidiana negra, aunque de mala calidad, en el km. 154; que en el otro extremo del Valle, en el lado poniente, existe el volcán de donde se extrae la obsidiana verde botella tan codiciada que hasta hoy día la gente de Teotihuacán va a llevarla para hacer sus objetos de obsidiana, y que este Valle es el paso obligado para ir de la costa del Golfo al Valle de México, todo esto hacía que Tulancingo se mantuviera en contacto constante con gente de culturas divergentes, permitiendo el intercambio y conocimientos de ideas y artefactos.

¹² Marquina, I., *op. cit.*, p. 150.

¹³ Acosta, J. R., 1956-57, pp. 44, 48, 50, 69, 79-80.

¹⁴ Marquina, I., *op. cit.*, p. 130.

¹⁵ *Ib.*, p. 450, lám. 207.

¹⁶ Müller Jacobs, F. *op. cit.*, p. 156.

¹⁷ Müller Jacobs, F., 1960.

¹⁸ Müller Jacobs, F., 1959, p. 156.

¹⁹ *Ib.*

Consideramos ahora lo que indica la distribución de los edificios de la zona arqueológica de Huapalcalco, que están sobre terrazas artificiales.

El hecho de que cada grupo tuviera edificios para distintas funciones, como por ejemplo, alrededor de los grupos IV al VI, que son los más antiguos, hace pensar que fue aquí donde evolucionaron los edificios religiosos y cívicos. La plaza del grupo VI con el tiempo se convirtió en mercado, mientras en los grupos I y II, sólo se encontraron edificios del tipo palacio, y más a la periferia, se hallaron las construcciones más sencillas de función familiar.

Todo esto nos indica que algunos siglos a. C. ya se tenía un complejo social de varios centros urbanos pequeños en el Valle de Tulancingo, como en otros sitios de Mesoamérica, que contaban con el necesario personal administrativo, religioso y militar; con artesanos, mercaderes y agricultores que debían estar bajo el mando de una poderosa organización social y política bien organizada para poder funcionar adecuadamente.²⁰

Por último, la presencia de diferentes tipos de conchas desde el Preclásico Superior, asociadas con ciertos tipos de cerámica que no solamente se encuentran en el Valle de Tulancingo sino también en otros sitios, parecen indicar que el Valle de Tulancingo fue una factoría y mercado muy importantes, donde convergían varias rutas del "camino de las conchas", de las que hasta hoy se han encontrado cuatro: 1, Tulancingo, Apam, Teotihuacán, Valle de México; 2, Tulancingo, Huachinango, Tajín, yendo a terminar a Tabasco y Campeche; 3, Tulancingo, Metztlán, Pánuco, Tampico o la Huasteca; 4, Tulancingo, Pachuca, Tepeji del Río, Tula.²¹

REFERENCIAS

- ACOSTA, J. R. Interpretación de algunos de los datos obtenidos en Tula relativos a la época Tolteca. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XIV, 2a. Parte. México, 1956-57, pp. 75-110.
- Las Exploraciones Arqueológicas en Tula, Hgo. durante la XI Temporada, 1955. *Anales del I.N.A.H.* T. XI. México, 1960, pp. 39-72.
- BARBA DE PIÑA CHÁN, B. Tlapacoya. *Acta Anthropológica*. Epoca 2, Vol. I, No. 1. México, 1956.
- LIZARDI RAMOS, C. Arquitectura de Huapalcalco. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. XIV, 2 pt. México, 1956-57, pp. 111-115.
- MARQUINA, I. *Arquitectura Prehispánica*. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, No. 1. México, 1951.
- MILLON, R. Y BENNYHOFF, J. A. A long architectural Sequence at Teotihuacan. *American Antiquity*, Vol. 26, No. 4, 1961, pp. 516-523.
- MÜLLER JACOBS, F. Y LIZARDI RAMOS, C. La Pirámide 6 de Huapalcalco Hgo. *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Americanistas*, San José, C. R., 1959, pp. 146-57.
- MÜLLER JACOBS, F. El Pozo X de Yahualala, Teotihuacán. México, 1960 (inédito).
- Costumbres Funerarias en el Valle de Tulancingo, Hgo. México, 1961 (inédito).
- Rutas de Comercio Prehispánico en el Estado de Hidalgo. México, 1961 (inédito).
- SJOBERG, G. *The Preindustrial City Past and Present*. Glencoe, Ill. 1960.

²⁰ Sjoberg, G., 1960, pp. 27, 31, 48.

²¹ Müller Jacobs, F., 1961.

